

México reprobado en lenguaje y matemáticas

Guzmán Anell, José Teódulo

2019-09-28

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4374>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

MÉXICO REPROBADO EN LENGUAJE Y MATEMÁTICAS

José Teódulo Guzmán Anell, S J

Publicado en “El Sol de Puebla”, el 28 de septiembre de 2019. Disponible en:

<https://www.pressreader.com/>

El martes 10 de septiembre, a escasos días de que el pueblo mexicano aclame a los héroes que le dieron patria y libertad, la Secretaría de Educación Pública de México publicó los resultados de la aplicación de PLANEA a un millón 56 mil alumnos de secundaria, de escuelas públicas y privadas.

Los resultados de esta evaluación en lenguaje y comunicación, y en matemáticas, que publicó el periódico REFORMA, en su edición del martes 10 de septiembre, son alarmantes, por no decir, decepcionantes. De acuerdo a los resultados de la aplicación de la prueba PLANEA, el 55 % de los estudiantes evaluados obtuvieron un nivel de logro insuficiente, en matemáticas. En lenguaje y comunicación el porcentaje de logro insuficiente fue un poco menor, solo 33 %.

Ahora bien, si nos fijamos en los resultados del rendimiento escolar en matemáticas, por estados, podemos comprobar que hay 10 estados que rebasan la media nacional de 55.4 % con rendimiento insuficiente. Estas entidades no son precisamente las más pobres en términos de desarrollo social. La hipótesis que esgrimían algunos centros de investigación educativa, hace cincuenta años, según la cual había una correlación casi invariable entre el rendimiento escolar y el nivel de pobreza de la región donde se ubicaban los estudiantes, con estos resultados de PLANEA ya no parece tan evidente. Habría, por consiguiente, que investigar qué variables son las que están incidiendo en el bajo rendimiento educativo.

Mi querido amigo Pablo Latapí Sarre (q.e.p.d) se preguntaba en 1995, de qué depende la baja calidad educativa: “¿De la formación del maestro y de las condiciones en que trabaja? ¿Del currículum, del método, del exceso de normas? ¿De la carencia de estímulos en el hogar? ¿Son responsables la burocracia, el proteccionismo sindical o simplemente la pobreza generalizada?” (TIEMPO EDUCATIVO MEXICANO II, 1996). Y él mismo responde que probablemente la baja calidad educativa se deba a todos estos factores y algunos más que aún desconocemos. Y resume en cuatro variables concurrentes para definir la calidad del producto educativo: eficacia, eficiencia, relevancia y equidad.

Por todo lo dicho hasta aquí bien podremos concluir que la calidad educativa y su proyección en las evaluaciones de alumnos y alumnas de nuestros centros escolares, no depende de un solo factor. No puede atribuirse solamente a la preparación, carácter, experiencia, etc. de los docentes. Tampoco podemos vincularla solamente a la adquisición oportuna de los libros de texto gratuitos.

En términos generales lo que se evalúa es el nivel de aprendizaje de los alumnos y alumnas de la enseñanza secundaria en nuestro país. Pero ¿qué es aprender? Poseer la habilidad de leer y escribir

constituye solamente el umbral para ingresar en un mundo de saberes donde se construye el conocimiento o se reconstruye el que ya está acumulado en las bibliotecas o en los dispositivos electrónicos modernos. De ahí que podamos concluir diciendo que lo importante es aprender a aprender y a relacionar estos cuatro aprendizajes fundamentales para nuestra vida:

- a) Aprender a conocer y a conocerse a uno mismo y a los demás como iguales
- b) Aprender a hacer para comprobar la adquisición de los conocimientos a través de la acción
- c) Aprender a ser personas, con dignidad y derechos inalienables
- d) Aprender a compartir, a ejercer la solidaridad y a promover la justicia social en todos los ámbitos de la convivencia humana.